

## La disyuntiva entre “nuevas culturas” y “nuevas éticas” en la Educación Geográfica

**Lorenzo Sánchez López y Francisco Zamora Soria**

**Universidad de Castilla La Mancha/Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio (Ciudad Real, España)**

**Palabras clave:** Nueva Cultura del Agua, Nueva Cultura del Territorio, Nueva Ética, Educación Geográfica, enfoque holístico.

En los últimos años han surgido propuestas fundamentalmente desde la Universidad española que se pueden relacionar con la Educación Geográfica y que se autodenominan “nueva cultura”, concretamente nos referimos a *La Nueva Cultura del Agua* y más recientemente a *La Nueva Cultura del Territorio*.

El nacimiento de la llamada *Nueva Cultura del Agua* se sitúa a mediados de los años 90 del siglo XX en España aunque algunos colectivos como los movimientos ecologistas y algunos técnicos y profesores universitarios ya venían propugnando algunos de los postulados. Sus máximos exponentes proceden de disciplinas como la Hidrogeología o la Economía (Francisco Javier Martínez Gil y Pedro Arrojo Agudo respectivamente) mientras que la Nueva Cultura del Territorio es una propuesta muy reciente presentada desde el campo universitario de la Geografía. (*Manifiesto por una Nueva Cultura del Territorio, mayo 2006*)

En la presente comunicación se cuestiona el término “cultura” por su excesiva polisemia, por su utilización indiscriminada en todo tipo de ámbitos y por todo tipo de profesionales, colectivos, políticos y autoridades y por su carácter de tópico o lugar común.

Tras un repaso de los postulados de las dos iniciativas relativas a la gestión del agua y del territorio y las realidades que las han hecho posibles se proponen una serie de alternativas que pasan por una nueva denominación más acorde con el verdadero espíritu de las propuestas en cuestión y de la necesidad e “imprescindibilidad” de contar con la Educación Geográfica para que se pueda, de alguna manera, albergar una esperanza de instauración real más respetuosa y eficiente de nuevos modelos de gestión del territorio y de los recursos naturales. Se reflexiona sobre la importancia de los llamados medios de comunicación de masas y los intereses ocultos o declarados que hacen que estas propuestas pasen desapercibidas. Por último se incide en la importancia de la educación y de los enfoques holísticos para la instauración de “nuevas éticas”.

Recently there have been some new proposals coming mainly from the University that could be associated with geographical education and they are self-nominated as “New Culture”. This is in reference to the so called *New Culture of Water* and the *New Culture of Land* use and management.

The birth date of the *New Culture of Water* falls in the middle nineties (XX century) although some groups like ecologists, some technicians and a few university teachers had already been talking about some of these ideas. Some of its main authors come from subjects such as Hydrogeology and Economy (Francisco Javier Martínez Gil and Pedro Arrojo Agudo respectively) while the *New Culture of Land Use and Management* is a very recent proposal from the University ground of Geography (“*Manifesto for a New Culture of Territory*”)

In this paper the word “culture” is questioned for its great polysemy, for its indiscriminate use in very many different ranges and by lots of professionals, groups and politicians and authorities and by its character of a common place.

After a review of the main aims and thoughts of both “cultures” associated with the management of water and land and the ways which have made it possible, we propose a group of alternatives related with a more appropriate way of naming it nearest to the real spirit of the proposals. Also the importance and necessity of taking in account Geographical Education in order to- in a way- have a hope for a real beginning of a more respectable and efficient of new models of management of land and natural resources. We think about the importance of the so called Mass Media and its hidden or unhidden own interests which can make for these approaches to go unnoticed for most people. Last we focus on the importance of Education and the Holistic approaches for what’s to come of new Ethics.

“...no acuses a la Naturaleza: ella ya cumplió con su papel. Cumple tú con el tuyo”.  
John Milton en “*El paraíso perdido*” (Citado por Tamames, R.)

## INTRODUCCIÓN

Como si de un terror del año 2000 se tratara, la sociedad en general y los ciudadanos en particular vivimos inmersos en una situación de incertidumbre y duda, con una suerte de miedo a lo desconocido que se supone se avecina y que no se parecerá a los tiempos pasados. Los paradigmas, los modelos, los enfoques, las corrientes, las etapas, las clasificaciones parecen hacer agua. Se anuncia la muerte de Dios, del hombre y de la Historia. Las llamadas grandes ideologías de los pasados siglos XIX y XX se dice que han caído. La era postindustrial, la era informacional, la tercera ola, el capitalismo tardío, el postmodernismo, la globalización...ya están aquí.

Paralelamente a ese desconcierto general algunos grupos, movimientos o individuos parecen presentarse ante la sociedad con una especie de nueva savia. Los movimientos alternativos, la contracultura, ecologistas, feministas, pacifistas o antisistema se erigen en posibles faros que proyectan nuevas luces en ese nuevo horizonte.

Desde diferentes disciplinas y ámbitos se lanzan teorías, ideas o modelos que contravienen lo establecido generando polémica y malestar entre los grupos más férreamente adheridos al poder político y económico.

Se utilizan los medios de comunicación no como altavoces sino como auténticos silenciadores, como pantalla protectora, como decorado que oculta la realidad. Sin embargo el agua es más fuerte que la roca y los nuevos mensajes terminan llegando y se abren nuevos cauces. A pesar de esto, es importante reflexionar sobre las propuestas, reformularlas y denominarlas de la forma más apropiada posible para evitar fraudes, manipulaciones, malas interpretaciones o usos indebidos.

## **NUEVOS TIEMPOS, NUEVAS CULTURAS**

El término “cultura” sirve para todo y para todos y todas. Decía el pensador Gustavo Bueno que había oído decir a un directivo de un equipo de fútbol que el fútbol también es cultura. Nos atrevemos a decir que incluso la llamada contracultura y la incultura también son cultura. Esa tal vez sea la grandeza y la pequeñez del término y del concepto. Esa es precisamente la limitación que creemos debemos establecer para determinadas cuestiones. Son casi ilimitadas las acepciones que podríamos aportar sobre los tipos de cultura y en consecuencia se genera una continua acuñación de términos nuevos a la par que surgen nuevas realidades.

Paralelamente a las culturas que van surgiendo se han lanzado desde ámbitos fundamentalmente universitarios -entre otros- los términos “Nueva Cultura del Agua” y “Nueva Cultura del Territorio”. En esta comunicación se analizan ambas iniciativas y se propone una nueva denominación.

## **LA NUEVA CULTURA DEL AGUA EN ESPAÑA**

La Nueva Cultura del Agua surgió formalmente en España en 1997 y se considera la publicación del Libro del mismo título de Francisco Javier MARTÍNEZ GIL, como su ideario y su acta fundacional. No significa que no hubiera todo un conjunto de especialistas en diferentes disciplinas que venían propugnando y luchando por nuevas concepciones y sobre todo nuevas prácticas y nuevos usos. Ya a finales del siglo XIX y primeras décadas del XX había fuertes polémicas entre los defensores de construir presas y los defensores de los bosques.

En tiempos más recientes, desde el ecologismo se había hecho frente común con diferentes asociaciones o grupos para oponerse a la construcción de nuevas presas o trasvases. El nacimiento de una asociación, concretamente COAGRET (Coordinadora de Afectados por Grandes Embalses y Trasvases) supuso un punto de encuentro que daría muchos y muy interesantes frutos como jornadas, congresos y todo tipo de actos

reivindicativos y la generación de propuestas alternativas basadas en el estudio tanto económico como de los múltiples aspectos ambientales, patrimoniales y sociales, y de una formación progresiva y la verdadera articulación de la Nueva Cultura del Agua (NCA) y de la futura Fundación Nueva Cultura del Agua (FNCA).

Uno de sus autores se expresa en los siguientes términos:

*La Nueva Cultura del Agua*

*Es ésta una expresión que pese a haber aparecido en el léxico hidrológico hace apenas seis años, es ya de uso generalizado en el discurso del agua, no sólo social, mediático y político, sino también en el discurso científico. Tras la pancarta de la Nueva Cultura del Agua han llegado a desfilar en diversas ocasiones cientos de miles de personas, que se han manifestado en Madrid, Barcelona, Zaragoza, Bruselas, Palma de Mallorca, Valencia, Tierras del Ebro, Pirineos, etc. Es una expresión acuñada en España.*

*La Nueva Cultura del Agua es un principio o filosofía de la gestión de los ríos y del agua en general, además de un fenómeno social y político de gran calado. Varios congresos internacionales se han celebrado bajo el lema de la Nueva Cultura del Agua, sea en España o en Portugal. El alumno desconoce esa realidad, se le omite y con ello los principios que la inspiran". (ANTORANZ ONRUBIA y MARTÍNEZ GIL, )*

En términos parecidos se expresa otro autor desde el campo de la Economía:

*"...una nueva cultura del agua entendida tanto desde un punto de vista científico y académico-universitario como desde el punto de vista de los movimientos sociales. Es decir la nueva cultura del agua se consolida como una nueva manera de pensar y razonar sobre el agua entendida como un activo ecosocial a la vez que como un movimiento social que se puede calificar de democrático, sabio e incluyente..."(AGUILERA KLINK, )*

La expresión citada ya aparece en inglés y se han publicado diferentes trabajos en varios idiomas. Por ejemplo "*The New Culture of Water in Spain: a philosophy towards a sustainable development*" o "*Water Culture*" (V. Bibliografía).

A pesar de que los citados autores y otros hablen de "cultura" en realidad se están refiriendo a campos diferentes como el de la filosofía, el pensamiento, la ética en general y en particular a una nueva forma de concebir la gestión, un nuevo paradigma o un nuevo modelo. La legislación tanto española como europea y las orientaciones de los técnicos y especialistas avalan suficientemente las tesis "novoculturales". La Directiva Europea del Agua, las abrumadoras lecciones que se pueden extraer –y que de hecho se conocen perfectamente- sobre los desastres ambientales y humanos que ha

provocado el modelo anterior de construcción de grandes presas, trasvases, sobreexplotación y contaminación, la experiencia de otros países como Estados Unidos que ya en 1976 promulgó la Water Act (Ley de Aguas) con nuevas orientaciones, el hecho de que se hayan dinamitado innumerables presas, abandonado muchos proyectos y se hayan enfocado y orientado los problemas con diferentes modelos pueden ser suficientemente esclarecedores. El conocimiento de las paradojas que se producen con el modelo anterior también daría mucho que hablar y pensar a la llamada opinión pública y la sociedad civil si fuera cierto que existen ambas y que esa información pudiera llegar en igualdad de condiciones, es decir repetida suficientemente para que sea percibida. Saber que un trasvase de agua de un río a otro provoca la destrucción del río al que se le “roba” el agua puede resultar lógico pero saber –como de hecho se conoce- que el río que “recibe” el agua padecerá más sequía y contaminación resulta sorprendente. El caso del río Segura es un buen ejemplo.

### **LA NUEVA CULTURA DEL TERRITORIO**

Se trata de una propuesta muy reciente en el tiempo-marzo 2006- lanzada desde el ámbito universitario de la Geografía a través del Manifiesto del mismo nombre. Apenas si se trata de los primeros pasos y se ha creado una lista de correo en la página web de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE).

Se plantean diez puntos muy interesantes:

1. El territorio es un bien no renovable, esencial y limitado.
2. El territorio es una realidad compleja y frágil.
3. El territorio contiene valores ecológicos, culturales y patrimoniales que no pueden reducirse al precio del suelo.
4. Un territorio bien gestionado constituye un activo económico de primer orden.
5. El planeamiento territorial y urbanístico es un instrumento esencial para la actuación de los poderes públicos.

6. El planeamiento municipal debe tener como principal objetivo facilitar el acceso a la vivienda, el goce de los servicios y la preservación del ambiente.
7. El planeamiento territorial debe proveer acuerdos básicos sobre el trazado de las infraestructuras, el desarrollo de los asentamientos y el sistema de los espacios abiertos.
8. El Gobierno central y las Cortes Generales del Estado no pueden desentenderse del territorio.
9. En un mundo crecientemente integrado la gestión del territorio debe atender también a los compromisos de solidaridad y responsabilidad global.
10. El impulso de los valores de sostenibilidad ambiental, eficiencia económica y equidad social requiere de una nueva cultura del territorio.

En España en los últimos años un desmesurado e incontrolado en muchos casos fenómeno de “hiperconstrucción” que muchos llaman “*el ladrillazo*” ha supuesto una serie de graves problemas de todo tipo: ambientales, paisajísticos, patrimoniales (ciudades declaradas Patrimonio de la Humanidad como Toledo no han escapado de la vorágine constructiva y de la polémica), ecológicos, sociales o económicos. Se cuentan por cientos de miles las nuevas viviendas que están en construcción o en proceso. En ese ambiente de auténtico desgobierno a pesar de contar con legislación bastante restrictiva y razonable se lanza el citado manifiesto.

### **EL TÉRMINO CULTURA, SU POLISEMIA Y SU VACUIDAD**

Como decíamos el término “cultura” se está usando de forma indiscriminada en todos los ámbitos y por todo tipo de colectivos. El filósofo Gustavo Bueno escribió sobre el tema su obra “*Los mitos de la Cultura*”. Otros autores han reflexionado también sobre el significado, el uso y el trasfondo de la cultura como Alain Finkielkraut en “*La derrota del pensamiento*”.

De las acepciones del Diccionario de la Lengua Española se desprende su polisemia y la dificultad de separar y discernir si determinados usos pueden ser correctos o no.

Además de *cultivo* cultura significa” *culto*, *homenaje reverente que se tributa a Dios.*/ 3. *Resultado o efecto de cultivar los conocimientos humanos y de afinarse por medio del ejercicio las facultades intelectuales del hombre.* 4/ *Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época o grupo social, etc./ física . Conjunto de conocimientos sobre gimnasia y deportes, y práctica de ellos, encaminados al pleno desarrollo de las facultades corporales. /popular. Conjunto de las manifestaciones en que se expresa la vida tradicional de un pueblo (RAE, pág.440-1)*

El uso que se hace del término es mucho más amplio y variado y en ocasiones contradictorio. El término se ha usado y se sigue usando tanto que resulta cuando menos temerario acuñar teorías tan serias, complejas y profundas como las que estamos tratando. Su vacuidad procede a nuestro juicio precisamente de su polisemia y de su uso indiscriminado. Si, como se dice y se suele escuchar para justificar cualquier acción o producción humana, “*todo es cultura*” significa que verdaderamente no sabemos a lo que nos estamos refiriendo.

En el mundo de habla inglesa existe una expresión “*culture jamming*” para referirse a la práctica de criticar y ridiculizar el consumismo y la publicidad de los medios de comunicación.

## ÉTICA VERSUS CULTURA

La cultura, a poco que reflexionemos, nos separa, nos segrega, nos diferencia, nos aleja, nos aparta, nos enfrenta...a otras culturas y a otros seres humanos y a otras comunidades convirtiéndose más en una muralla infranqueable que en un camino abierto.

Hay una cultura oriental y otra occidental, una cultura latina y otra sajona o europea o estadounidense...hay una cultura cristiana y otra musulmana y otra protestante y otra animista o budista o agnóstica. Hay una cultura popular y otra elitista y otra burguesa. Hay una cultura urbana y otra rural y así sucesivamente.

La cultura se convierte –apenas sin percibirlo- en una prolongación casi zoológica en lugar de en una construcción social y humana. Frente a esas culturas de la exclusión y el enfrentamiento podemos oponer el pensamiento y la ética. La cultura es una suerte de ciudad amurallada, una fortaleza, un castillo con su alfoz...es todo un sistema defensivo introvertido e introvertible. (Cuando una persona descubre que otra no comparte “su” cultura lo denomina “inculto”). Es posible que sea necesaria la cultura pero no podemos quedar impasibles cuando determinados aspectos de la misma demuestran su inoperancia o inadecuación. El ciudadano como unidad básica, la familia (sea cual sea su configuración), el grupo, colectivo, asociación, colectividad o asociación...es una parte integrante formada y en formación y formadora de esa cultura y tiene derecho a influir, aceptar o rechazar, proponer y practicar la *cultura* que desee. El mundo del poder –hay una cultura del poder- puede, y de hecho lo hace, ocultar la realidad. El caso de los ríos y del territorio son suficientemente elocuentes. Da igual la escala porque todo está relacionado: lo global y lo local, la gran, media y pequeña escala, lo cercano, la media distancia y lo lejano, el municipio, la comarca, la provincia, la región, el país, el continente, el planeta.

Las mercancías viajan o son transportadas, como la energía o el dinero, el poder, la información o los seres vivos o los elementos de la atmósfera. Así, un consumidor de un país rico ejerce consciente o inconscientemente una serie de impactos en lugares remotos. Algunos de esos impactos pueden ser positivos y otros negativos. Seguir la pista de ese producto desde su origen a su destino final, generalmente la basura, nos pone de manifiesto ese cúmulo de impactos a veces incluso atentando contra las personas, sus vidas y sus derechos.

Los productores hablan de “trazabilidad” para referirse al verdadero origen geográfico de los productos y su calidad ambiental o natural sin embargo nunca hablan de esa otra trazabilidad de los impactos destructivos. Nunca nadie que produzca dirá que el río Guadiana ya no existe en decenas de kilómetros desde su mítico y literario nacimiento en los llamados Ojos, por poner un ejemplo.

El caso del aluminio es extraordinariamente conocido para algunos y desconocido para la mayoría de los consumidores. Pensar que bebiendo un líquido en una lata de aluminio significa que se está destruyendo un río como el Amazonas o algunas comunidades indígenas o modificando el clima del planeta es sobrecogedor. Enunciado de esta forma tan resumida y tal vez radical puede resultar desconcertante pero la realidad es así. Estas “cadenas” de conocimientos no llegan a los consumidores. En realidad se ocultan. Hace sólo unos años se lanzó una campaña empresarial en España que trasmitió la idea con total éxito de que las latas de aluminio ya si eran ecológicas porque al abrirlas se quedaba sujeta la anilla a la misma tapa, que era según los fabricantes, el problema ecológico que generaban. Esa “cultura” ecológica que circula por medios y sociedades es sencillamente falsa. Si analizamos mensajes como los del agua y su tratamiento en los libros de texto llegamos a las mismas conclusiones. Pero es más, si nos aventuramos a analizar los programas de estudio no sólo del alumnado sino también del profesorado también descubriremos que los mensajes que se lanzan son falsos, anticuados o incluso contrarios a los conocimientos científicos de nuestra sociedad. Esos conceptos repetidos y trasmitidos por los medios y por los sistemas educativos son cultura pero no son ni conocimiento, ni saber, ni ciencia ni siquiera realidad, son medios para mantener una situación determinada.

En ocasiones, cuando se usa el término Cultura tal vez lo que se quiere expresar es el concepto de ética como “*Parte de la filosofía que trata de la moral y de las obligaciones del hombre*” (RAE, pág. 652). De manera que sin negar la parte de cultura que referida a la gestión del agua, de los ecosistemas y del territorio sea necesaria, verdaderamente se está demandando todo un sistema de valores inexistente en gran medida en muchos territorios y en mucho colectivos que tiene que ver con el cumplimiento de las leyes y las orientaciones científico-técnicas.

## **LAS NUEVAS ÉTICAS**

Entre las nuevas éticas que venimos tratando como la del Agua o la del Territorio podemos incluir todas aquellas que entendemos como necesarias en un mundo como el actual. Se puede argumentar que algunas no son nuevas pero se trata de que pasen de determinadas esferas muy reducidas como los ámbitos especializados de la ciencia, la técnica o los movimientos alternativos a la generalidad.

Una Nueva Ética del Agua, del Territorio o de la Solidaridad es posible y sobre muy necesaria. Las estructuras del poder deben entenderlo así y buscar los cauces para hacerlas realidad. Ejemplos como la abolición de la esclavitud o la equiparación de derechos entre hombre y mujer son buenos ejemplos. Evidentemente había toda una cultura esclavista (que puede haber quedado más o menos recopilada por estudiosos) y toda una cultura machista que todavía es patente y está presente pero cuyos cambios profundos y generalizados para eliminarlas ya nadie se atreve a cuestionar.

En el fondo lo que subyace es una serie de cambios profundos que se están empezando a notar como consecuencia de nuevas formas de vida y de sociedad necesitados de referentes válidos y universales como los llamados valores dimanantes de esas nuevas éticas emergentes.

## **MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y/O DE CONTROL**

Los llamados medios de comunicación han venido poniéndose en tela de juicio desde hace ya tiempo y por diferentes autores, corrientes y escuelas. Son muchos los trabajos en los que se cuestiona la eficacia, la veracidad y el quehacer de los medios. Autores entre otros como CHOMSKY, RAMONET o COLLON han expuesto sus ideas y sus informaciones sobre los malos usos y las tramas de poder en torno a los mass-media. Parte fundamental del sistema actual, integrantes de grandes grupos empresariales o institucionales, los medios controlan más que informan o forman. Apenas nada escapa a su control. Los referidos temas de las nuevas culturas son elocuentes. La ausencia de

líderes reales más allá del mundo del deporte y el espectáculo sólo se puede interpretar desde la desconfianza en el sistema actual y el convencimiento de que obedece a una estrategia establecida y ejecutada fielmente. La “no información” produce “no lugares” y “no personas” (como si de cultivos hidropónicos se tratase) y una falta de enraizamiento social que facilita la manipulación y la explotación. La guerra y el hambre serían los máximos exponentes de cómo es difícil hablar de la Era de la Información o de la Comunicación sin ruborizarse o mentir.

### **LA EDUCACIÓN GEOGRÁFICA Y SU POTENCIAL**

Desde mediados del siglo XIX la Geografía ha estado en los planes de estudio de diferentes países y en diferentes etapas educativas. No podemos hablar de homogeneidad en todo este tiempo pero si que podemos afirmar que desde los gobiernos se vio el potencial educativo que tenía esta llamada ciencia de síntesis. Además (y tal vez en primer lugar) también vieron en la Geografía otros potenciales. Resulta reveladora una cita de un manual de Geografía de la primera mitad del Siglo XX – 1916 concretamente-en la que se pone de manifiesto la importancia de la Geografía en general y de la Cartografía en particular para la guerra.

*“...A raíz del último desastre nacional en que perdimos todas nuestras colonias de América y Oceanía, afirmaba el Sr. Reparaz que la causa principal de haber sufrido nosotros tan rudo golpe, era el no saber Geografía: por el contrario, en opinión de muchos, la superioridad de los alemanes en conocimientos geográficos dio a aquellos sus grandes triunfos sobre los franceses en Sedán y Metz; pues en las mochilas de todos los soldados alemanes muertos y prisioneros en Francia se encontró el mapa de esta nación. Y como esto era un resultado de la divulgación que en Alemania tiene la Geografía, cuyo estudio se da con amplitud en la instrucción primaria, decía el gran Bismarck que los vencedores en el memorable conflicto franco-germánico habían sido los maestros de escuela. Por eso Francia aprovechó la lección, y sobre el ensangrentado suelo de sus tremendas derrotas ha levantado el edificio de su moderna educación nacional, dándole por cimiento el estudio de la Geografía, al que se consagran siete cursos en la segunda enseñanza...”(Moreno, 1916:7)*

Autores como Ives Lacoste también trabajaron el tema. Hoy, en plena era de la información, la Geografía sigue siendo materia de Estudio en escuelas, institutos y universidades. En Estados Unidos, tras conocerse el dato de que sus jóvenes eran los segundos peor clasificados en cuanto a conocimientos geográficos, se promulgó una ley

cuyo nombre resulta revelador “*Teaching Geography is Fundamental Act*” (Ley La Enseñanza de la Geografía es Fundamental)(11/7/2005). Abundando en el tema estadounidense observamos como se generaron unos llamados “estándares” para el profesorado en los que se ilustra con ejemplos la utilización parcial que hacen los gobiernos –casi todos del entorno árabe-de los mapas. La página es la del Consejo Nacional para la Educación Geográfica (National Council for Geographic Education) y la dirección es [www.ncge.org](http://www.ncge.org) encontrándose algunos ejemplos en [www.ncge.org/publications/tutorial/standards/ee1/standard2.html](http://www.ncge.org/publications/tutorial/standards/ee1/standard2.html) . Tampoco es nueva esa utilización interesada de los mapas. Al respecto es muy interesante el trabajo de MONMONIER “*How to lie with maps*” (Como mentir con mapas). También existe una reflexión muy interesante sobre el uso indebido de los mapas en la enseñanza de la Historia en LÓPEZ FACAL, Ramón (“*La Nación ocultada*” 2000:111 y ss.)

Desde la Geografía en general y la Geografía Educativa en particular se pueden abordar el entendimiento de las relaciones espacio-hombre; la conservación de la Naturaleza y el Patrimonio y la toma de posturas activas, críticas y responsables.

Sin embargo, no existen, si se reflexiona al respecto, mecanismos de actualización científico-didáctico-éticos de los sistemas educativos ni mucho menos de los medios de comunicación. Sólo desde el conocimiento, el pensamiento y la ética se puede extender esa actualización siempre que los gobiernos en cuestión lo deseen y los grupos de poder lo admitan. La Geografía Educativa o, si se prefiere, la Geografía, en unión con otras disciplinas pueden ser el vehículo. Pero es justo reconocer que esas actualizaciones deben también llegar a las universidades y escuelas universitarias para poder “descender” a otros niveles.

Sin embargo, sin la total independencia profesional, sin libertad de cátedra, sin una ética y un pensamiento y unos valores claros no se puede seguir hablando ni de información, ni de formación ni de educación ni de sociedad del conocimiento. La Geografía al servicio de los diferentes poderes –económicos, políticos, partidistas, religiosos, empresariales, corporativos...-debe dar paso a la Geografía de los pueblos y de los individuos que componen las sociedades, a la Geografía para los pueblos y por los

pueblos y con los pueblos y con el entorno local y planetario. La Geografía Educativa se presenta así como una herramienta fundamental para el verdadero conocimiento y el Desarrollo Sostenible. Precisamente la ONU ha declarado la década 2005-2014 como la Década del Desarrollo Sostenible.

El enfoque holístico, sobre el que ya han trabajado diferentes autores, como GALLEGOS NAVA, MILLER, ESPINO DE LARA, CORTÉS PASCUAL, YUS RAMOS, , BIGELOW o PETERSON por citar sólo a algunos supone considerar que todo está relacionado también –o fundamentalmente- en la Educación. Según el diccionario es la “Doctrina que propugna la concepción de cada realidad como un todo distinto de la suma de las partes que lo componen”.Curiosamente concuerda con concepciones u creencias muy antiguas de diferentes pueblos y en diferentes etapas históricas aproximándose a otras más recientes como la de Gaia de MARGULYS y LOVELOCK. Nos resulta muy cercana a la muy famosa y popularizada carta del jefe indio Seattle

La Geografía, como ciencia de síntesis, por lo tanto, puede desempeñar un papel muy destacado en planteamientos educativos holísticos habida cuenta de las múltiples relaciones que tiene con otras ciencias y disciplinas.

## BIBLIOGRAFÍA

ABRAMOVITZ, Janet N. (1996) “*Aguas amenazadas, futuro empobrecido. El declive de los ecosistemas de agua dulce*”. Bakeaz-Cuadernos Worldwatch, Bilbao, 81 págs.

AGUILERA KLINK, Federico ( ) “*Vigencia y necesidad de la Nueva Economía del Agua*”.

ANTORANZ ONRUBIA, M<sup>a</sup> Antonia y MARTÍNEZ GIL, Francisco Javier ( ) “*El agua y el sistema educativo español*”.

ARROJO AGUDO, Pedro y NAREDO, José Manuel (1997) “*La gestión del agua en España y California*”. Bakeaz-COAGRET, Bilbao, 185 págs.

BUENO, Gustavo (1996) “*El mito de la cultura*”. Editorial Prensa Ibérica, Barcelona, 259 págs.

BUENO, Gustavo (2002) “*Telebasura y democracia*”, Ediciones B Grupo Zeta, Barcelona, 256 págs.

CASTELL, Manuel (2005) (3<sup>a</sup> edición) “*La era de la información. La sociedad red*”. Alianza Editorial, Madrid, 645 págs.

COLLON, Michel (1997) “*¡Ojo con los media!*”.Voz de los Sin Voz, Movimiento Cultural Cristiano, Madrid. 128 págs.

COUSTEAU, Jean-Michel (2003) “*Water culture*”. Phaidon Press, London.

CHOMSKY, Noah y RAMONET, Ignacio (1997)(7<sup>a</sup>edición) “*Cómo nos venden la moto*”.Icaria editorial, SA. Barcelona, 102 págs.

CHOMSKY, Noah (1997) “*El nuevo orden mundial (y el viejo)*”. Editorial Crítica Grijalbo Mondadori, Barcelona, 386 págs.

DÍAZ-MARTA PINILLA, Manuel (1969)(1997)”*Las obras hidráulicas en España*”. Ediciones Doce Calles, S.L. Aranjuez, 173 págs.

FINKIELKRAUT, Alain (1994) “*La derrota del pensamiento*”. Editorial Anagrama, Barcelona, 139 págs.

## IV Congresso Internacional de Investigação e Desenvolvimento Sócio-cultural

Guadalajara, Jalisco (México), 19 a 21 de Outubro de 2006

FORNÉS AZCOITI, Juan María y SENDEROS DOMÍNGUEZ, Agustín ( ) “*Las aguas subterráneas en la enseñanza española*”.

FUKUYAMA, Francis (2000)“*La gran ruptura*”. Ediciones B SA, Barcelona, 405 págs.

JIMÉNEZ TORRECILLA, Néstor y MARTÍNEZ GIL, Francisco Javier (2005) “*The New Culture of Water in Spain: a Philosophy towards a sustainable development*” en E-Water, Official Publication of the European Water Association (EWA).

LACOSTE, Ives (1977) “*La Geografía: un arma para la guerra*”. Editorial Anagrama, SA, Barcelona.

LÓPEZ FACAL, Ramón (2000) “*La nación ocultada*” en PÉREZ GARZÓN, Juan Sisinio (Coord.)(VVAA) “La gestión de la memoria. La Historia de España al servicio del poder”. Editorial Crítica, Barcelona, 276 págs.

MARTÍNEZ GIL, Francisco Javier (1997) “*La nueva cultura del agua en España*”. Bakeaz-COAGRET, Bilbao, 131 págs.

MONMONIER, Mark (2nd edition)(1996) “*How to lie with maps*”. University of Chicago Press. Chicago.

MORENO ESPINOSA, Alfonso (1916) “*Compendio de Geografía Especial de España distribuido en lecciones y adaptado á la índole y extensión de esta asignatura en la Segunda Enseñanza*”. Tipografía El Anuario de la Exportación, Barcelona, 308 págs.

POSTEL, Sandra (1996) “*Reparto del agua. Seguridad alimentaria, salud de los ecosistemas y nueva política de la escasez*”. Bakeaz-Cuadernos Worldwatch, Bilbao, 81 págs.

(Sin autor) “Jean-Michel Cousteau, Internacional Authors and Photographers Launch *Water Culture* to focus World Attention on Human Connection to Water”. En [www.oceanfutures.org](http://www.oceanfutures.org)

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992) (22<sup>a</sup> edición) “*Diccionario de la Lengua Española*”. Real Academia Española, Madrid.

## IV Congresso Internacional de Investigação e Desenvolvimento Sócio-cultural

Guadalajara, Jalisco (México), 19 a 21 de Outubro de 2006

---

SANTIAGO RIVERA, José Antonio (2002) “*La geografía de la televisión y la enseñanza de la Geografía*”. En EDUCERE, Año 6, nº 19.

TAMAMES, Ramón (1995) (6ª edición) “*Ecología y desarrollo sostenible. La polémica sobre los límites al crecimiento*”. Alianza Editorial, Madrid, 298 págs.

TOFFLER, Alvin (1990) “*La tercera ola*”. Plaza Janés editores SA, Barcelona, 494 págs.